

¿Cirugía plástica sinónimo de belleza?

En la realidad inmediata hablar de la cirugía plástica a cualquier edad no resulta sorprendente, los esquemas de belleza parecen haber cambiado de un momento a otro, incluyendo en ellos la sala de quirófano como el sinónimo inmediato de la perfección y autorrealización de la persona; no importa si eres hombre o mujer, los tratamientos quirúrgicos para modificar los rasgos y la apariencia son unisex.

La cirugía esta tan de moda que muchas adolescentes en lugar de una fiesta el día de su cumpleaños prefieren pedir como regalo unos implantes en cualquier parte del cuerpo; el aumento y reducción de tallas es la materia prima con la que se juega a ser “otro”.

¿Nuevo cuerpo, nueva vida?

Diciéndole adiós a tan solo “algunos detalles” del cuerpo físico será acaso que se podrá recuperar la autoconfianza y autoestima que se tiene el hombre que recurre a la cirugía plástica como método de perfección y casi sinónimo de belleza. Será acaso que con algunas liposucciones, cortes y trazos, aquella persona que se somete estrenará un nuevo cuerpo y obtendrá una nueva vida como reza un refrán popular.



Con el trazo pequeño en la nariz, el aumento de senos, la implantación de grasa en caderas y todas aquellas técnicas de renovación “estética”, será posible que las frustraciones, la soledad, la falta de amor propio, puedan regresar a ese cuerpo que durante unos años era uno, y después de algunas horas resulta ser otro.

Dónde queda la confianza del ser humano por la perfección ya realizada, por qué conforme pasa el tiempo el hombre constantemente se siente más insatisfecho no con lo que tiene, sino con lo que es.

Desventajas de la cirugía plástica

Resulta que cuando se entra al quirófano no todo puede resultar perfecto, encomendarse a una reconstrucción quirúrgica tiene sus inconvenientes y grandes desventajas; más allá de superar el reto psicológico de la obsesión por entrar a una sala medica para realizar un cambio en el cuerpo, se encuentran los casos de riesgo de malformaciones físicas y el error más grave: la muerte.

Se han detectado muchos casos donde las personas que se someten a una cirugía estética pueden morir, las causas son variadas, sin embargo, el riesgo está presente en todos los casos.

Así como una cirugía plástica puede rescatar la vida de una persona –pensando en el cáncer de mama- en otras la negligencia médica puede llevarse la vida de un paciente. ¿Vale la pena correr el riesgo en medio de una plancha de un hospital cuando no es necesario o urgente someterse a un bisturí? ¿Es el concepto moda quien siempre va regir qué hacer o no con respecto a la imagen de una persona? ¿Puede más un comentario mal intencionado que el amor por sí mismo? Está es una cuestión que debe discutirse al interior de aquella persona que hoy más que nunca se ve tentada a realizarse una transformación física, solo por el simple placer de hacerlo.

Por: María velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com